

# POR EL RÍO

## Christopher Suarez

CON Carlos Agredano,  
Diana Yesenia Alvarado,  
and timo fahler

29 de septiembre de 2024—  
25 de enero de 2025  
Parque Histórico Estatal de Los Ángeles

*Por El Río*, de Christopher Suárez en colaboración con Carlos Agredano, Diana Yesenia Alvarado y timo fahler en el Parque Histórico Estatal de Los Ángeles, traza los lenguajes visuales y las utilidades del río Los Ángeles (Paayme Paxaayt), y la autopista 710 paralela a la convergencia de la tierra y la ciudad. Trabajando a menudo con miniaturas de barro de entornos construidos fundamentales para las comunidades de inmigrantes, Suárez diseña un lugar de reunión a escala interpersonal y humana. Juntos, los artistas producen una serie de arquitecturas funcionales que investigan historias geográficas personales y cívicas, y las huellas que dejan tras de sí.

Los artistas, cada uno con raíces en el corredor nort-sur que termina en Long Beach, consideran los daños raciales y ecológicos desiguales y residuales causados por las expansiones de la infraestructura de tránsito moderna. El río canalizado, un proyecto de control de inundaciones construido para dirigir la afluencia de agua hacia el océano, y la 710, una importante línea de tránsito diseñada para la conexión regional, catalizan la dislocación de las personas y la vida salvaje. Por El Río explora estos lugares de ruptura para sugerir cómo podrían formarse nuevas ecologías sociales mediante una reconstrucción consciente.

A través de reproducciones interpretadas de elementos cívicos infraestructurales como bancas públicas, barreras de tráfico y autopistas, las “bancas” de los artistas abarcan registros de investigación material y utilidad, dos de las cuales se pueden utilizar para sentarse, una para apoyarse y otra para acostarse abajo. En iteraciones y variaciones, se comprimen, moldean e inscriben colecciones de objetos orgánicos encontrados y materiales industriales para improvisar las formas en que las personas y la fauna adaptan los espacios intersticiales para la sombra, el ocio y la vida. Las bancas están posicionadas en configuraciones formales y sugerentes, una frente a la otra para invitar a la congregación y

escalonadas para captar la singularidad. A través de talleres de construcción comunitaria, los artistas invitarán al público a cocrear estructuras complementarias. Como contrapunto a los límites físicos y psíquicos de la arquitectura hostil, Por El Río forja condiciones estructurales emergentes para la conexión en el espacio público.

### PROGRAMAS

Recepción inaugural y recorrido con los artistas  
Domingo, 29 de septiembre de 2024

Días de construcción comunitaria  
Domingo, 27 de octubre de 2024  
Sábado, 14 de diciembre de 2024

Recepción de clausura  
Sábado, 25 de enero de 2025

### SOBRE CLOCKSHOP

Clockshop trabaja con artistas para profundizar en la conexión entre las comunidades y el terreno público, con el fin de construir una visión compartida de un futuro basado en la pertenencia y el cuidado. Como organización artística sin ánimo de lucro con sede en Los Ángeles, producimos programas públicos gratuitos y encargamos proyectos a artistas contemporáneos en el Parque Histórico Estatal de Los Ángeles, en Chinatown, y en el Parque Estatal Río de Los Ángeles (“The Bowtie”), en Glassell Park, en colaboración con California State Parks. No podemos hacer esto sin reconocer que la tierra que ocupamos fue originalmente y sigue siendo habitada y cuidada por los Primeros Pueblos Nativos de esta región. Lea nuestra declaración completa y cómo vamos más allá del reconocimiento de la tierra en nuestra página web, en “Ubicación y reconocimiento de la tierra.”



## BIOGRAFÍA DE LOS ARTISTAS

**Christopher Suarez** (n. 1994) es un artista nacido, criado y residente en Long Beach, California. La obra de Suárez se basa en el análisis de sus recuerdos personales y familiares del hogar, las historias del lugar y las formas en que se viven en relación con los entornos construidos. Utiliza esculturas de barro y técnicas mixtas para celebrar las identidades estéticas y culturales de las comunidades obreras inmigrantes y, al mismo tiempo, revelar su precariedad.

**Carlos Agredano** (n. 1998) es un artista del sureste de Los Ángeles. Utiliza obras de arte ready-made y basadas en procesos para registrar y revelar el racismo ambiental, como pinturas que documentan la acumulación de contaminantes y smog en superficies u objetos encontrados, como aparatos de aire acondicionado de ventana empolvados. En su trabajo de investigación, Agredano cuestiona cómo políticas como las de exclusión social y los convenios privados de restricción racial permitieron la construcción de autopistas y crearon disparidades en la contaminación atmosférica en barrios de baja renta y diversidad racial.

**Diana Yesenia Alvarado** (n. 1992) explora mitologías, arquetipos e historias culturales a través de materiales de barro. Su obra abarca esculturas abstractas, exploraciones figurativas y creaciones animadas que encarnan narrativas tanto personales como místicas. Mediante la manipulación de formas, colores vibrantes y técnicas intrincadas, Alvarado crea obras que sirven de reflejo cultural.

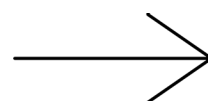
**timo fahler** (n. 1978) es un artista con base en Los Ángeles que utiliza acero, vidrio, yeso, madera y objetos encontrados para construir obras culturalmente significativas que celebran y reconsideran la estética multicultural de Estados Unidos. Su práctica se inspira en la ciencia ficción, los textos históricos y la mitología comparada. A través de dibujos de barras de refuerzo, composiciones en vidrio y réplicas en yeso del cuerpo y la tierra, invoca las relaciones familiares con el trabajo manual y presenta narrativas alternativas.

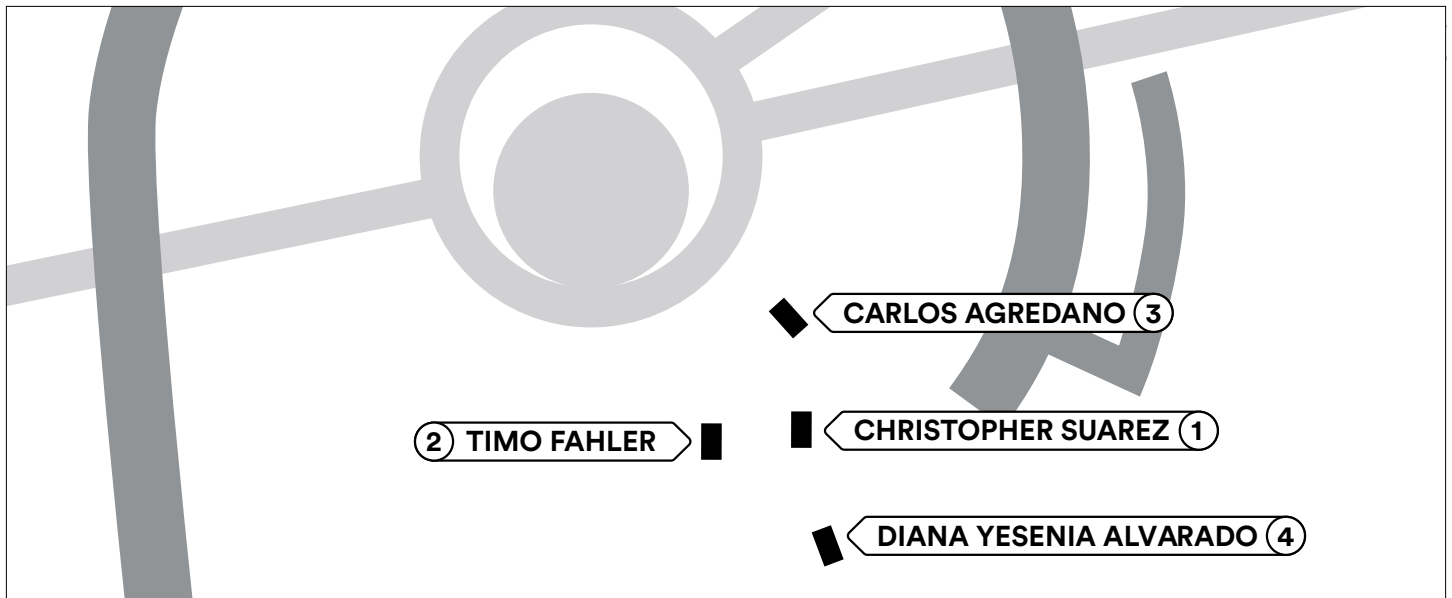
## REFERENCIAS DE LOS ARTISTAS

El concreto está incrustado en la textura visual de Los Ángeles, habiendo sido adoptado por arquitectos por su pragmatismo, su economía y su alusión al poder y el progreso de Occidente en el siglo XX. La identidad espacial descentralizada de la ciudad, dictada en gran medida por la expansión impulsada por el automóvil, revela que la instrumentalización del concreto en los principios arquitectónicos de demolición y construcción es inextricable de su modelo de reorientación y ordenación de los cuerpos en el espacio.

El río canalizado y el sistema de autopistas son dos proyectos de obras públicas que han llegado a dominar las realidades vividas y simbólicas de nuestro paisaje urbano. El Cuerpo de Ingenieros del Ejército de los Estados Unidos enderezó y concretó el curso del río, que durante milenios ha permanecido indefinido en las llanuras aluviales naturales de la cuenca, para proteger de las inundaciones las inversiones de capital industrial que flanquean sus diques, cuyas consecuencias siguen afectando a la relación entre la vida y el acceso al río. Las autopistas, financiadas igualmente con el dinero de los contribuyentes, perfilan las disparidades socioeconómicas al separar los barrios de clase alta de las comunidades de clase trabajadora, sometidas habitualmente al desplazamiento y la coerción del derecho de paso en sus extensiones perpetuas. Estos proyectos engendran una arquitectura de contención cuya configuración se basa en la equiparación de la vida humana y la ecología como material que sistematiza la fractura de las redes comunales.

Los artistas de Por El Río utilizan la idea de una banca de parque público para abordar las posibilidades del diseño cívico orientado a las personas, llenando un vacío en un parque donde existen pocas oportunidades de sombra, asiento y reunión. Al hacerlo, participan en una tradición de intervenciones de comunidades marginadas, adaptando las infraestructuras a sus necesidades de supervivencia y mutualidad. En este proyecto, la utilidad de la banca se retuerce y se estira hasta los límites de la significación; los contornos de las cuatro bancas se amalgaman, cada una impregnada de las referencias personales de su diseñador. Sin embargo, están unidas por un diálogo con la materialidad, en el que los materiales se convierten en actores voluntarios de la vida conceptual y corpórea de estas estructuras. El concreto se convierte en un anclaje fundamental, ya sea por referencia directa o por aplicación física, aludiendo a su inseparabilidad de la psicología angelina.





1. **Christopher Suarez** teje una narrativa que colapsa los binarios codificados de lo hecho por el hombre y lo natural mediante la superposición de modos de construcción, orientando la materia y el material como inextricables de sus contextos vividos. Mientras que la privatización de la tierra y las riberas de concreto del río impidieron la excavación de arcilla local, el uso de tierra comercial hace eco de las contradicciones de un río desarrollado. Mediante un proceso de tierra apisonada— una antigua técnica en la que las materias primas y un estabilizador se compactan en un encofrado—, la tierra, la arcilla y el agua se solidifican en la base de la banca.

Como si formara parte de un ritual meditativo, Suárez recorrió el río a pie y en bicicleta para recoger y ensamblar los desechos que se acumulan en el área. Encontró ropa quemada por el sol, objetos efímeros de papel y objetos de la época de su infancia que suscitaban interpretaciones sobre sus posibles orígenes y puntos de contacto. En contraste con la percepción del concreto como impermeable al tiempo, la tierra apisonada— y las reliquias incrustadas que ha recogido— envejece de forma natural. Suárez yuxtapone madera y ladrillos con materiales temporales para desarrollar un lenguaje estructural de precariedad, señalando sus intentos hacia la preservación y reconciliación de historias personales y comunales como un documento de archivo.

2. La estructura de **timo fahler** está enmarcada por una armadura de barras de refuerzo inspirada en una barrera Jersey, también conocida como k-rail, un divisor de concreto plástico utilizado para separar los carriles de tráfico y moderar los daños en las colisiones frontales. Delimitan fronteras sociales y abstractas, y cuando se fijan con una valla de eslabones, señalan prácticas excluyentes en la planificación urbana, habiéndose convertido en vistas comunes en pasos fronterizos, campamentos de personas sin hogar y los límites de parques públicos. fahler reconoce la naturaleza binarista del objeto, que existe tanto como herramienta de protección como medio de mantener a la gente dentro/fuera. Al ser un eslabón desatado de una

catena, su función se neutraliza como obstrucción; se puede apoyar sobre él a ambos lados. La piedra caliza y el yeso se utilizan en lugar del concreto en un proceso de fundición activado en el cauce del río, donde los productos químicos, los desechos y el aluvión del río se unifican en función, y las distinciones entre ellos se erosionan en el flujo.

3. En los parques públicos, como en las autopistas de acceso controlado, la regulación se manifiesta como gradientes de lo intolerable. Las comunidades que han sido amuralladas por proyectos de autopistas viven a diario con la realidad de la toxicidad, la subdivisión y el desplazamiento; sus espacios verdes se cambian por kilómetros de cemento y asfalto, como ocurre en su barrio, ensombrecido por la 710. La sección transversal de **Carlos Agredano** de un paso elevado de autopista reescala y compone símbolos de arquitectura hostil; es una banca en la que no se puede sentar nadie en un parque desprovisto de estructuras de sombra. Al no ser funcional como asiento, invita a la creación de lugares creativos, modelada por la gente que reutiliza el espacio bajo o sobre los intercambios de la autopista como espacio común, ya sea como refugio o como protesta.

4. Antes de la ciudad, antes de la línea del horizonte, la ecología de la cuenca era exuberante, repleta de salvia costera y praderas y zonas de hábitat superpuestas. Como en sus obras de cerámica, donde el calor da forma a la arcilla, **Diana Yesenia Alvarado** alquimiza las esencias de la tierra y la flora y fauna ribereñas en un emblema quimérico. Una imagen de símbolos hibridizados de la fauna endémica del corredor fluvial actúa a la vez como inventario de la pérdida y como gesto para honrar a las especies que permanecen. El diseño está impreso en el respaldo reclinado en ángulo hacia el cielo, y sus dimensiones se inspiran en los bancos del Parque Rojo de Guadalajara diseñados por Luis Barragán, arquitecto cuyas casas de concreto definieron el modernismo mexicano. Alvarado traslada la memoria de la tierra entre los espacios de los parques a través de naciones y fronteras, reimaginándola en Los Ángeles en una ofrenda para la meditación.